

Las frases

«Aquí viven algunos directivos de empresas»

Josep Llonch
Alcalde de Almoñester

«Hay europeos que optan por venir a estos pueblos»

Miguel Ángel Osuna
Responsable Engel & Völkers

«Las familias buscan servicios, tranquilidad y estar cerca de la naturaleza»

Josep Manel Sabaté
Alcalde de Castellvell del Camp

«Son poblaciones bien comunicadas»

Montse Ferrer
Responsable SF Consulting

«Somos un pueblo payés. Tenemos que diversificar la economía»

Joaquim Paladella
Alcalde de Batea

la URV Àngel Belzunegui: «Son municipios residenciales en los que se produce una segregación territorial. Se busca un entorno natural, bien conservado, cerca de un núcleo urbano y con servicios de calidad como el sanitario o el educativo».

Belzunegui percibe una «revalorización de estas poblaciones con su capacidad de atracción», ya que «en los últimos años han emergido pueblos muy competitivos a nivel de rentas que hace que los mayores sueldos no se concentren solo en las ciudades como hace 30

años». Els Pallaresos, El Catllar, La Secuita o Vinyols i els Arcs entran dentro de esa categoría.

Otra tipología de estos vecindarios la conforman aquellos con una fuerte huella industrial. Ascó y Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant, con el peso de sus nucleares, siguen generando altos ingresos tanto en sueldos como en pensiones. Lo mismo ocurre con Flix, con la histórica Ercros en su terreno. De ahí la lucha de estos municipios por seguir siendo poblaciones industriales.

Las estadísticas de la Agencia Tributaria exhiben la brecha provincial entre el Camp de Tarragona y las Terres de l'Ebre. Los 10 municipios con la renta más baja son ebreños. Se trata, en

La zona baja revela el agravio territorial: los 10 pueblos más pobres son del Ebre

general, de localidades degradadas por el modelo productivo: falta de mano de obra, envejecimiento, agricultura como actividad principal y una industria escasa o poco competitiva.

Batea (20.260) es el núcleo con la renta más reducida. «Es un pueblo muy payés, dedicado a la viña, al vino y al olivo, pero venimos de tener cosechas malas por la sequía y eso impacta en la renta», dice el alcalde, Joaquim Paladella.

El edil sostiene que «las jubilaciones de la agricultura son de 800-900 euros y hay un 30% de jubilados»; todo ello configura un desafío: «Necesitamos más servicios y diversificar la economía. Estamos trabajando en ello, es un reto para el pueblo y la Generalitat nos tiene que ayudar».

Corbera d'Ebre, también en la Terra Alta, es el segundo municipio con una renta más baja (22.977 euros), justo por delante de otro núcleo de la misma comarca, Horta de Sant Joan (23.464), que cierra el podio.

Hacienda

L'Ampolla, rico de golpe: ¿Un vecino millonario o la lotería?

Este pueblo del Baix Ebre se ha situado al borde del 'top ten'. La clave, nueve millones en ganancias patrimoniales, todo un misterio

R. COSANO
TARRAGONA

Del puesto 36 en el ranking de riqueza provincial al 11 en solo un año. De 29.197 euros de renta a en 2022 a 33.531 en 2023. L'Ampolla ha firmado una de las progresiones más meteóricas. Casi de la noche a la mañana, este pequeño municipio ha pasado de estar en la zona media de la tabla a codearse prácticamente con el 'top ten'. De pobre (o más o menos humilde) a rico. «Ha venido gente de un cierto nivel económico, en busca de calidad de vida y servicios. Somos un pueblo acogedor y eso atrae a rentas altas», explica el alcalde, Francesc Arasa.

Pero no solo la prosperidad de esta localidad a las puertas del Delta explica este salto insólito. Una inyección de riqueza sobrevenida, alguna operación de un vecino o varios que, a la hora de declarar las cuentas a la Agencia Tributaria, ha elevado la media.

Un análisis más a fondo arroja de luz. El principal incremento ha sido en la partida 'ganancias y pérdidas patrimoniales', que ha pasado de un montante de 1,2 millones a casi nueve. El alcalde ofrece una explicación: «Puede ser que hayan venido directivos del polígono de L'Aldea a vivir aquí. Tenemos urbanizaciones de un cierto alto standing que pueden atraer estas rentas». Víctor Colomines, concejal de servicios y



Vista general de L'Ampolla, en el Baix Ebre. FOTO: JOAN REVILLAS

urbanizaciones, detecta «jubilados que han venido a empadronarse aquí y que suelen tener jubilaciones muy altas, porque es gente que cotizaba mucho» y un perfil de nuevo vecino «suizo, belga o alemán, que viene aquí buscando un clima bueno».

El economista Rafael Muñoz estrecha el cerco: «Debe ser alguna venta de inmueble o solar o algún producto financiero». Otra hipótesis es un premio de lotería pero a nadie en el pueblo le consta que haya habido un afortunado reciente.

Noelia Segarra, responsable de una inmobiliaria, confirma que «en los últimos años, quizás por

un efecto Covid, notamos mucha demanda de alquiler, de gente que se ha marchado de las ciudades». Segarra vuelve a apuntar la misma pista, la de directivos de empresas cercanas como Kronospan o Florette que han podido recalar en el pueblo. Sobre esa pista, Rocio Flores, administradora de fincas y agente inmobiliaria, reconoce que «aquí se está vendiendo muchísimo». Quizás una o varias operaciones del ladrillo han aupado sorpresivamente en la lista a L'Ampolla. «Aquí se ha vendido hasta el agua de las cetas, quizás se pueden vender 300 pisos en un año, y todo eso son ganancias», indica Flores.



CIRQUE DU SOLEIL®

OVO

TARRAGONA

TARRACO ARENA 18-21 DICIEMBRE

CIRQUEDUSOLEIL.COM TICKETS.TARRACOARENA.COM

ESTRENA EUROPEA

ENTRADAS YA



DISPONIBLES